

AGOSTO | 30 | 2023

COMUNICADO DE PAZ

Reunión de delegaciones para avanzar hacia la instalación de la Mesa de Conversaciones de Paz con EMC-FARC

A partir del día de mañana, 31 de agosto, y hasta el próximo 3 de septiembre, se desarrollará en zona rural de Suarez, Cauca, una reunión entre la Delegación de Paz del Gobierno nacional y el grupo de miembros representantes del Estado Mayor Central de las FARC.

La reunión se realiza en el marco de la fase de alistamiento para la Mesa de Conversaciones de Paz, tendrá carácter cerrado y confidencial, y contará con la presencia de testigos internacionales, de la Iglesia Católica y del Consejo Mundial de Iglesias. La agenda de temas a discutir se pactará al comienzo del encuentro con el propósito manifiesto de alcanzar definiciones de fondo que permitan avanzar con ajustes de protocolos de respeto a la población civil, de cese de fuego, y hacia la instalación de la Mesa de Conversaciones.

Reiteramos que en la actualidad el Gobierno nacional sólo sostiene una Mesa de Diálogos de Paz, la que se desarrolla con el ELN, y tres espacios de conversación sociojurídica para la paz urbana, en Buenaventura, Quibdó, y Medellín. Con las FARC Segunda Marquetalia el Gobierno nacional mantiene canales de comunicación, al igual que con las AGC y con las ACSN. No existen conversaciones formales de paz con ninguno de estos tres últimos grupos armados irregulares.

A todas las comunidades y procesos organizativos que siguen padeciendo las diversas violencias armadas los apoyamos y protegemos su esperanza con nuestra presencia y con distintas iniciativas de paz que adelantamos en los territorios.

La OACP no ha guardado silencio o faltado a sus funciones frente a ningún hecho de violencia, entre ellos los atribuidos al EMC-FARC. Ninguna situación crítica en relación con la conflictividad armada ha dejado de ser abordada de manera inmediata con todos los grupos armados irregulares que han manifestado su intención de aceptar la propuesta de paz del Gobierno del Cambio. El centro de todos los acercamientos ha sido la exigencia permanente del respeto a la vida, sea o no en el marco del Derecho Internacional Humanitario. Todos los diálogos apuntan a generar garantías de no repetición con protección de los derechos de las víctimas y transformaciones territoriales, tal como lo dictan la política de paz y el Plan Nacional de Desarrollo.

El Gobierno del presidente Gustavo Petro persiste en los esfuerzos de diálogo que permitan encontrar salidas pacíficas a las violencias armadas de diversa naturaleza que por décadas han teñido de sangre a nuestro país, incluídas las que se han reciclado en los últimos 20 años.